

Individualismo y modernidad. Aspectos teóricos de lo público y lo privado

Julio Mejía Navarrete

1. INTRODUCCION

El tema de lo público y lo privado no sólo ha adquirido importancia en la investigación en los últimos años, sino que se ha revelado fundamental para comprender la naturaleza de la sociedad peruana¹.

Este trabajo trata de examinar la relación entre privacidad, público e individualismo desde el contexto de un estudio formulado para los sectores populares de Lima. En esta oportunidad, se desarrolla una investigación teórica que intenta delinear un modelo sociológico de la problemática planteada. Se pone énfasis en un análisis longitudinal, proceso que lleva al estudio del desplazamiento de interés desde los asuntos públicos al redescubrimiento de la vida privada.

La investigación recurre al examen de los últimos trabajos sobre el tema (H. Béjar, S. Giner, L. Dumont, E. Shils, V. Camps, etc.) y retoma los mejores aportes de la Sociología Clásica (A. de Tocqueville, E. Durkheim, G. Simmel, M. Weber, etc.), que en la actualidad cobran importancia en la búsqueda de nuevos paradigmas explicativos.

El informe delinea en un primer aspecto, la relación entre individualismo y modernidad, luego se explican los contenidos y sus relaciones de vida social y vida íntima, para pasar a examinar la mudanza de los intereses públicos a privados en la sociedad contemporánea. Finalmente, se analizan, en forma detenida, los conceptos de lo público y privado.

En conclusión, el estudio se dirige, ante todo, a indagar las relaciones entre el repliegue a la vida privada y los grupos primarios, la participación y la sociedad civil, para intentar explicaciones al Perú de nuestros días.

¹. Véase MEJIA, Julio: "Lo público y lo privado en las clases populares de Lima", *Alma Mater. Revista de Investigación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, N° 7, Lima, 1994.

2. INDIVIDUALISMO Y MODERNIDAD

Dumont plantea que el individualismo es la ideología de la civilización moderna, son las "representaciones, ideas y valores comunes de la sociedad"². Ideología que valora la hegemonía del individualismo e ignora o subordina a la estructura social, concepción del mundo que ha seguido un desarrollo paralelo al proceso de las sociedades modernas y capitalistas.

Contrariamente, las sociedades tradicionales se sustentan en una concepción holística, que valora la totalidad social y deja de lado al individuo, privilegia la sociedad global y deja de lado al sujeto en forma independiente.

Es Durkheim quien señala la absorción del individuo por la sociedad holista. En la solidaridad mecánica las personas se asemejan de tal forma unas a otras por su forma de concebir el mundo, la conciencia colectiva coincide con la conciencia personal, en realidad no existe el desarrollo de la conciencia personal. El individualismo es "una simple forma de subordinación del tipo colectivo y sigue todos sus movimientos, del mismo modo que el objeto que es propiedad de un individuo sigue los de su dueño"³. En este mundo colectivo, la individualidad se identifica con lo extraño, sólo los monstruos, los locos o los proscritos se encuentran aislados.

En las sociedades de solidaridad mecánica, la conciencia individual no se pertenece a sí misma sino a la sociedad, la comunidad es la entidad sagrada, que moldea e influencia el comportamiento individual. Ello quiere decir, que en el mundo tradicional no hay diferenciación entre la dimensión subjetiva individual y la objetiva social. Toda acción individual se explica como resultado de fuerzas divinas que dominan la conciencia colectiva, la independencia intelectual del individuo sucumbía frente a la autoridad intelectual mágico-religioso dominante en la sociedad.

En esas condiciones, la existencia individual es elemental, se reduce al ámbito de la conciencia del cuerpo y de los sentimientos. El ejercicio individual se reduce, como señalara Durkheim, a una difusa *vie psychique*, resultado de las experiencias personales localizadas por el cuerpo en el tiempo y espacio. Sin embargo, el individualismo no se podía constituir en una práctica social, se carecía de legitimidad ideológica, del derecho concedido por la sociedad de que las personas son seres singulares e individuales, y de un marco institucional, que posibilite las actividades autónomas e independientes en los individuos. Ello sólo sería resultado de la modernidad.

². DUMONT, Louis: *Ensayos sobre el individualismo. Una perspectiva antropológica sobre la ideología moderna*, Alianza Editorial, Madrid, 1987, p. 276.

³. DURKHEIM, Emile: *División del trabajo social*, Akal, Madrid, 1985, p.100. También DUMONT, L.: Ob. Cit., p.277.

El reconocimiento de que las personas son seres individuales se gesta en el seno de las sociedades tradicionales, su fundación se encuentra en la ética calvinista. Sin embargo, antes de ello, encontramos sus antecedentes en la religión de la antigua Palestina, que para Max Weber representó el punto de arranque de la civilización occidental⁴.

En las sociedades tradicionales, el individualismo aparece como oposición a la sociedad y como suplemento en relación a ella, es decir, en forma de individuo-fuera-del-mundo, según el término empleado por Dumont. Su expresión sería el cristianismo originario, aún no existía mediación alguna entre el sujeto y Dios, la Iglesia todavía no ejercía influencia y presión en el comportamiento personal. El individuo se transforma en un ser independiente y autónomo en su relación con Dios, en una condición metafísica, fuera de la sociedad.

En el cristianismo originario se encuentra el punto de partida del individualismo, centró su atención en el hombre, en su mundo interior, a diferencia de la religión griega que giraba alrededor del mundo exterior: la naturaleza y el universo. De modo que para el cristianismo primitivo la naturaleza se transformó en objeto profano, la persona se convirtió en objeto sagrado, aunque en su relación con Dios⁵.

Max Weber ofrece una explicación acabada de la transición del individuo-fuera-del-mundo hacia el individuo-en-el-mundo, la transformación mundana del sujeto. Su análisis se centra en las doctrinas religiosas del luteranismo y calvinismo, que van a ser la fuente del conjunto de normas que guían el comportamiento del individuo moderno⁶.

En ese sentido, la doctrina luterana significó el retorno al cristianismo antiguo: la inexistencia de mediación alguna entre individuo y Dios, la Iglesia y los Sacramentos quedaban fuera para garantizar la salvación personal. El individualismo como idea cobra fuerza al replantear el luteranismo la soberanía de la persona libre de interferencias externas. Se trata de un dominio interno que apunta más a la intimidad psicológica que social, para cultivar la vida interna no es necesario dedicarse a la vida social y a su modificación.

Sin embargo, es con el calvinismo cuando se lleva la modificación del individuo a un ser mundano y activo. Weber lo denominó ascético intramundano, actitud que

⁴. La obra de Max Weber ofrece una explicación de los orígenes históricos del individualismo y civilización moderna. Para ello se remonta al estudio de las sociedades y religiones desde la antigua Palestina, India, China y la Europa de la Reforma Protestante, se puede consultar a BENDIX, Reinhard: *Max Weber*, Amorrortu, Buenos Aires, 1970. Algunos autores, entre ellos Dumont, se refieren a Weber sólo desde el desarrollo del individualismo a partir de las doctrinas protestantes.

⁵. TIRYAKIAN, Edward: *Sociologismo y existencialismo*, Amorrortu, Buenos Aires, 1969, p. 90.

⁶. WEBER, Max: *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Sarpe, Madrid, 1984.

fija en este mundo, y más concretamente, en la actividad ocupacional de los individuos, el sentido de la existencia, por el cual el sujeto aparece como el valor supremo de la ideología moderna.

La doctrina calvinista introduce tres ideas básicas que modifican la concepción religiosa del cristianismo y de los hombres. En primer lugar, la concepción de Dios como voluntad y majestad, significa que se accede a Dios por la razón, por la capacidad de plantearse fines y realizarlos, es el desarrollo de la razón instrumental. En segundo lugar, la predestinación, voluntad divina que elige a unos y condena a otros para realizar los designios, como los individuos no saben quién encarna la voluntad suprema, la única manera de acercarse a ella es realizando la voluntad en acciones individuales concretas. En tercer lugar, la ciudad cristiana como objeto de realización individual, campo de la voluntad autónoma, de la capacidad de poder encontrar ellos mismos los principios que ordenan su vida⁷.

Por consiguiente, individualismo y racionalidad son dos procesos centrales en el desarrollo de la modernidad. Desacralización y profanación de la cultura teocrática feudal y la generalización de formas de socialización que tienden a desarrollar la identidad del yo, que obliga a las personas a individualizarse. El mundo fue desprovisto de toda trascendencia, la racionalidad eliminó la magia, el misterio y las mediaciones religiosas que sometían al sujeto, la intuición y el sentido común se reemplazó por la evaluación lógica y sistemática que rigen el comportamiento social. En correspondencia, el hombre se transformó en el actor central de la realización histórica de la civilización.

Desarrollo del individualismo en las sociedades modernas, que el liberalismo clásico eleva a una teoría moral y política. Define al sujeto como un ser distinto, único, la unidad explicativa central, siendo su preservación, sus necesidades y el logro de su felicidad las metas principales de la doctrina⁸.

El liberalismo considera el individualismo de dos maneras. De origen lockeano, postula la necesidad de un hombre libre en una sociedad con una regulación política

⁷. Elías ha destacado otro aspecto de la racionalidad en la sociogénesis de la individualidad, *El proceso de la civilización*. Siguiendo las ideas de Freud, explica como los hombres se hacen *civilizados* por medio de la represión de sus *funciones naturales* (escupir, defecar, dormir o fornicar) y moderación de sus emociones (llorar, amar y sentimientos extremos que caracterizan a la Edad Media). La aceptación de códigos de conducta por el individuo civilizado disminuye su espontaneidad y controla sus instintos, se hace más sociable, simultáneamente, más individuo y perteneciente a la cultura moderna. ELIAS, Norbert: *El proceso de civilización (Investigaciones psicogenéticas y sociogenéticas)*, FCE, Madrid-México, 1987.

Se puede consultar GINER, Salvador: *Historia del pensamiento social*, Ariel, Barcelona, 1977. También BEJAR, Helena: *El ámbito íntimo (Privacidad, individualismo y modernidad)*, Alianza Universidad, Madrid, 1990, caps. I-II.

mínima, y, de herencia kantiana, propone un ideal de individuo que se rige por la "autonomía de la voluntad", el hombre es un ser moral que hace de su vida una sucesión de elecciones libres, capaz de moldear la sociedad con sus acciones individuales.

Sin embargo, con las transformaciones sociales ocurridas desde los siglos XVII y XVIII el sujeto se encuentra sumido en el mundo en un grado sin precedentes y el individualismo se transforma en el valor cardinal de las sociedades modernas. A todo ese proceso de cambios estructurales se le denomina modernización, a los valores y concepciones resultantes modernismo, y modernidad al momento histórico que engloba lo anterior⁹.

Varias son las condiciones estructurales para la emergencia del individualismo, impensable en el mundo tradicional, según Simmel se destaca¹⁰, en primer lugar, la ampliación del grupo en el espacio, es la forma como el individuo se libera del control y vigilancia inherente al grupo estrecho. Más personas y distribuidas en un medio físico mayor, tienen menor número de contactos y comparten menos experiencias y fenómenos. Prima la socialización anónima de las ciudades, que posibilita el desarrollo de la individualidad.

En ese sentido, cuanto más diferencias presenten las personas que sirven para delinear la sociedad, menos parecido será ella. La conciencia colectiva se hace más racional, menos localista y más universal, y por ello menos dogmática e imperativa, permitiendo un desarrollo libre de las diferencias individuales. A consecuencia de la disminución de la importancia de la conciencia colectiva, permite el aumento de las particularidades en las personas, es la división del trabajo el nexo social entre individuo y sociedad, que sustenta la modernización de las relaciones sociales y que Durkheim llama solidaridad orgánica.

En segundo lugar, la extensión de la economía monetaria permite establecer relaciones contractuales y libres de vínculos personales. La forma de dinero es un nivelador pavoroso que disuelve las diferencias estamentales y transforma a todos los hombres en meros medios, les otorga independencia y autonomía.

En tercer lugar, el pluralismo social constituye el fundamento de la división del trabajo, basado en la especialización y diferencia. La pluralidad significa la adhesión y lealtad a un conjunto diferenciado de actividades sociales (familia, ocupación, asociaciones, partidos, Iglesia, etc.), y al mismo tiempo significa el mantenimiento de un equilibrio fundado en la interacción funcional de los miembros.

⁹. BERMAN, Marshall: *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, Madrid, 1988, Siglo XXI.

¹⁰. SIMMEL, Georg: *El individuo y la sociedad*, Península, Barcelona, 1986. *La filosofía del dinero*, Revista de Occidente, Madrid, 1977. Es importante anotar que el autor recoge las ideas centrales de Durkheim, veáse TIRYAKIAN, Edward.: ob. cit., pp. 88 - 100.

Y, en cuarto lugar, Simmel destaca el desarrollo de la alienación que produce un sentimiento de independización de las cosas y la sociedad sobre sus creadores, las cuales no pueden ser controladas y, es más, los hombres se sienten sometidos. Las personas perciben que la vida se vuelve ajena, extraña, y se encuentran perdidos en un mundo que ellos han creado, lo cual los induce a buscar la individualidad, como una dimensión propia y real.

En suma, el individualismo es resultado de los cambios estructurales que conlleva la modernidad, de una sociedad basada en las diferencias antes que en las semejanzas, en la pluralidad de roles sociales; el sistema mantiene unidad y cohesión mediante la interdependencia funcional de sus miembros. Para que la pluralidad produzca solidaridad es necesaria una intervención espontánea, sin interferencias personales, posible por el predominio de una economía monetaria generadora de relaciones libres y contractuales. La individualidad como dimensión cultural se configura como respuesta al proceso de alienación y extrañeza de la sociedad, en el impulso a encontrar una vida propia y real.

3. VIDA SOCIAL Y VIDA INTIMA

Con el desarrollo del individualismo, precisamente en el siglo XVIII, período de cristalización de la modernidad, es cuando toman expresión las formas de vida privada y pública¹¹. Hasta entonces permanecían integradas en el predominio de lo comunal y de la sociedad tradicional, holista. El individualismo trae la posibilidad de reconocer la diferenciación, se tiene explícita la necesidad de ejercer una actuación diversificada en lo privado y público.

El texto clásico de Arendt, permite un primer acercamiento a nuestra temática de investigación, la definición de vida social, público y privado¹².

Lo público se refiere a lo visible, a lo común, su dimensión es de los intereses colectivos, los asuntos políticos, de la gran sociedad, término que utiliza De Tocqueville, es el campo de las relaciones que atañen fundamentalmente al Estado y la sociedad civil, corresponde a la acción del individuo en tanto ciudadano. Lo privado se orienta, en contraposición, a lo propio, lo particular, y apunta al ámbito de la vida doméstica, al dominio de las relaciones personales y de los afectos, de la pequeña sociedad, es la dimensión que se circunscribe a la familia, la casa, los amigos, es el individuo atento a sus deberes particulares.

¹¹. CAMPS, Victoria: *"La reconstrucción de lo público y lo íntimo"*, en CASTILLA DEL PINO, C.: *De la intimidad*, Crítica, Barcelona, 1989, p. 77. También puede verse para América Latina, QUIJANO Anibal: *"Otra noción de lo privado, otra noción de lo público (Notas para un debate latinoamericano)"*, *Revista de la CEPAL*, N° 35, Santiago de Chile, 1988.

¹². ARENDT, Hannah: *The human condition*, The University of Chicago Press, 1958.

En tanto que la esfera social es un concepto que engloba ambos niveles anteriores, pertenece a la dimensión de las relaciones y tensiones entre lo público y lo privado. Pertenecer al campo de las relaciones sociológicas, al referirse a un mundo exterior dotado de una diversidad de personas, grupos e instituciones.

Establecido un primer acercamiento a lo público y lo privado, frecuentemente se confunde o no se diferencia el concepto de privacidad y vida íntima. Hecho que suscita serias dificultades. El individuo moderno desarrolla su humanidad en tres escenarios diferentes: público, privado e íntimo. Es importante delimitar teóricamente el ámbito íntimo para precisar la privacidad y sus relaciones con lo público.

La vida íntima son acciones internas, poseen una dimensionalidad subjetiva y muy propia: fantasear, imaginar, suponer, idear, amar, odiar, admirar. Se trata de pensar y sentir, las actuaciones íntimas no son observables, sólo pueden inferirse mediante lo que diga el sujeto o haga, pero no de manera directa¹³. Lo íntimo es la vida interior, una forma de experiencia trascendente, la esfera más sagrada de la persona, se refiere a lo subjetivo, espiritual, esencial y oculto. De ello, tenemos que lo íntimo es inaccesible a intromisiones ajenas, la vida íntima es secreta, sólo pertenece al individuo, es solitaria y oculta.

La dimensión de lo íntimo no tiene reglas sociales, no son necesarias, depende únicamente del individuo, nadie puede intervenir en la intimidad, se es auténtico e íntegro consigo mismo o la intimidad es pura ficción. El establecimiento de reglas atenta contra la intimidad, la destruye, la vuelve relación social, pública o privada¹⁴.

Lo íntimo es un concepto psicológico, se refiere al mundo interior de las personas, no a una realidad social, la vida íntima está más allá de la privacidad y se encuentra separado de lo público.

De esta manera, la vida íntima es el mundo interior del sujeto, aunque ella se derive a partir de sus relaciones con lo público y privado.

4. DE LO PÚBLICO A LO PRIVADO

Las facetas de la vida social, pública y privada, están estrechamente relacionadas en la dinámica de la historia contemporánea, tienen un desarrollo cíclico y diferenciado, con predominio de una forma determinada según sean los períodos de la sociedad moderna. Para nuestro estudio, nos interesa resaltar que la privacidad se revela como un concepto central del mundo actual.

¹³. CASTILLA DEL PINO, Carlos: "*Público, privado, íntimo*", en CASTILLA DEL PINO, Carlos (ed.): *De la intimidad*, Crítica, Barcelona, 1989, p. 77.

¹⁴. CAMPS, Victoria: "*La reconstrucción de lo público y lo íntimo*", en ob. cit., pp. 65 - 66.

Diversos autores han destacado que al entusiasmo de los años cincuenta y sesenta por el interés público, de la guerra y la paz, la mayor igualdad, la participación política y atención a los estallidos desconcertantes, en el contexto de mejoramiento económico individual, ha surgido, por el contrario, desde la década de los setenta un progresivo desinterés por los problemas globales del mundo y una valoración centrada en el culto a lo privado, en un contexto de incertidumbre y crisis, cobran impulso las metas individuales y privadas¹⁵.

En Europa, es de singular importancia los movimientos estudiantiles de 1968 y 1986, sobre todo lo ocurrido en Francia, porque representan los momentos más altos de los cambios de los últimos veinte años que marcaron a la sociedad mundial, el tránsito de lo público a lo privado.

Los años sesenta definieron un individualismo de naturaleza militante y participativo, más que una crítica política orientada a un proyecto utópico-socialista, de reivindicaciones sociales antijerárquicas y antitradicionales, se pensó en la sociedad en su conjunto, con un movimiento inspirado en la libertad que reemplace a la autoridad y la solidaridad al interés individual. Mayo de 1968 en París fue la mayor expresión de la onda revolucionaria que recorrió en esos años el mundo y, al mismo tiempo, significó el comienzo de una nueva etapa histórica¹⁶.

Los años ochenta, crearon un individualismo de naturaleza privatista y defensivo, las reivindicaciones del movimiento estudiantil de 1986 se centraban en objetivos particularistas, contra el fantasma de un futuro profesional incierto y una política universitaria selectiva, inspirados en una moral de interés y valores cotidianos y privatistas de los sujetos. En general, los sesenta tuvo una voluntad de oposición al sistema social, contrariamente los ochenta se orientaron por una voluntad particular y personalista.

Un proceso similar ocurre en la sociedad estadounidense, entre 1957 y 1976 se produce una revolución psicológica. Veroff señala que se pasa de la búsqueda del bienestar social para el conjunto de la nación a la realización del bienestar personal e individual. A mediados del setenta, en Norteamérica se desarrollan los valores de autoexpresión, autosuficiencia, independencia, dejando de lado antiguos valores puritanos de sinceridad, lealtad o capacidad de adaptación¹⁷.

¹⁵. Véase en particular HIRSCHMAN, Albert: *Interés privado y acción pública*, FCE, México, 1986, p. 11.

¹⁶. QUIJANO, Aníbal: *"Estética de la utopía"*, Hueso Húmero, N° 27, Lima, 1990, pp. 39 - 40.

¹⁷. VEROFF, Joseph, DOUVAN, Elisabeth y KULKA, Richard: *The inner american (A self-portrait from 1957 to 1976)*, Basic Book, New York, 1981, citado por BEJAR, H.: ob. cit., pp. 200 - 202.

Siendo las causas estructurales de la mudanza de intereses de lo público a lo privado, tres factores principales la explican¹⁸. En primer lugar, la crisis económica capitalista, con el desempleo como consecuencia mayor. Se trata, en general, de un proceso de debilidad social, de trivialización de la sociedad, que representa el marco del individualismo y privacidad actual. La política se particulariza, se aleja de ideologías universalistas, en fragmentos y diversos movimientos sociales con intereses específicos (ecologismo, feminismo, grupos homosexuales, pacifistas, etc.). La lucha social se divide y se da prioridad en objetivos miniaturizados, parciales y negativos (proteger el medio ambiente, impedir la construcción de plantas nucleares, impedir el abuso, etc.), dejando de lado proyectos alternativos globales para la sociedad¹⁹. La crisis económica conlleva a una incertidumbre y trae un reforzamiento de búsqueda y realización de objetivos individualistas y del bienestar privado.

En segundo lugar, la decepción sentida como resultado del fracaso histórico del ideal colectivista, en particular en Europa, el derrumbe de la aspiración de izquierda. La finalidad central de la acción pública es realizar un estado futuro del mundo, en los sesenta se sustentó en valores solidarios y colectivistas, producto del imaginario ciudadano, sin embargo, se encontró muy alejado de la realidad, por el fracaso histórico de las propuestas de izquierda y de la crisis del Estado de Bienestar. El resultado es el desencanto, el pasotismo, término usado por la sociología norteamericana, heredero del hippismo, etapa previa al privatismo actual.

Finalmente, la transformación de la sociedad actual, regulada por una compleja red de corporaciones que dificultan la participación del ciudadano. El neocorporativismo aísla al ciudadano por la regulación cupular y burocrática de la política. Cupulista, porque los representantes de las instituciones sociales negocian y se comprometen en nombre de todos los ciudadanos, pero en realidad son los únicos que actúan. Burocrática, porque son los técnicos quienes llevan adelante las negociaciones de las instituciones, son los que intervienen en las discusiones y negociaciones, las propuestas no se discuten en las bases, lo que se presentan son propuestas y argumentos técnicos²⁰.

El proceso de cambio de lo público a lo privado en las sociedades modernas es mediado por una ideología que proclama un comportamiento individual como deber social. Hirschman, considera que dicha ideología tiene dos aspectos centrales. Por un lado, se refiere a la promesa de la satisfacción y felicidad individual, en tanto se

¹⁸. HIRSCHMAN, Albert : *Interés privado y acción pública*, ob. cit.

¹⁹. Ideas que recuerdan a las imágenes planteadas por ECO, Humberto: *La nueva Edad Media*, Alianza Editorial, Madrid, 1974, y Negri, Antonio: *Dominio y sabotaje*, El Viejo Topo, Madrid, 1979.

²⁰. MIGUELEZ, Faustino: *¿Signo de debilidad o fortaleza de la sociedad civil?*, IV Congreso Español de Sociología, Madrid, 1992.

muestra superior a la vida pública, la privacidad es el espacio de la personalidad y relaciones verdaderas. Por otro lado, es la seguridad de que no hay sentimientos de culpa por olvidarse de la vida pública, donde se expresa la impersonalidad, frialdad, alienación y anomia, en la que se actúa por necesidad y por fines utilitarios²¹.

De acuerdo a lo formulado anteriormente, la mudanza de lo público a lo privado sigue un proceso que se puede trazar en tres etapas, que varían según los países²². En primer lugar, la década del sesenta es un período de evolución de una cultura progresista, de fe en el porvenir. La discusión política se concentraba en torno a temas generales sobre la sociedad, el imaginario era impregnado por cuestiones colectivistas y valores comunales: solidaridad, compañerismo, comunicación, deseo de compartir. En general, tenían una mayor presencia las ideologías universales, muchas veces sus extremos radicales.

En segundo lugar, los años setenta, es un período de transición. La discusión sobre los grandes temas da paso a cuestiones de políticas concretas, de actuación inmediata. Es la ruptura con el proyecto social anterior, los ideales y metas universales se derrumban, las ideologías socializantes fracasan, las izquierdas se derrumban y el Estado de Bienestar entra en crisis, para dar paso a la revalorización de la familia y la persona. Surge el desencanto, desengaño o frustración que antecede a la privacidad. Se empieza a cuestionar el tiempo que demanda la participación en las instituciones públicas, que se realiza a costa del consumo privado o de la generación de mayores ingresos.

El activismo político descubrirá el desarrollo de acciones no previstas por las organizaciones sociales y sus líderes, la realización de alianzas extrañas, ocultamiento de objetivos verdaderos, la traición a los amigos de ayer y muchas veces la corrupción será cotidiana, en otras palabras se redescubre las propuestas de Maquiavelo en *El príncipe* y *Las manos sucias* de Jean-Paul Sartre. La reacción contraria es la atracción por la vida privada, se desarrolla la concepción que la vida social feliz se alcanza mejor cuando cada quien busca su desarrollo privado.

Finalmente, de los años ochenta a la actualidad se caracterizan por el descubrimiento del universo privado, prima antes que la discusión el comentario

²¹. HIRSCHMAN, Albert: *Interés privado y acción pública*, ob. cit., p.77.

²². Puede consultarse los siguientes trabajos, BEJAR, Helena: "*La cultura del individualismo*", Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS), N° 46, Madrid, 1989, pp. 56 - 57. HIRSCHMAN, Albert: ob. cit., pp. 107 - 130. ORTEGA, Felix: "*Del patrimonialismo a la competitividad: élites y sistema de valores en España*", IV Congreso Español de Sociología, Madrid, 1992, pp. 13 - 19. RODRIGUEZ, Gregorio: "*Estado de Bienestar y sociedad civil en España: ideología y realidades*", IV Congreso Español de Sociología, Madrid, 1992, pp. 8 - 10. MEJIA, Julio: "*Participación, clases populares y política en Lima*", Revista de Sociología, N° 8, Lima, 1992, pp. 68 - 71, "*Lo público y lo privado en las clases populares de Lima*", ob. cit., pp. 79 - 82.

puntual sobre cuestiones concretas de la vida cotidiana, y, en muchos casos, la descalificación de figuras y la esfera pública, los asuntos públicos se trivializan y corporativizan. Lo privado se vuelve un refugio contra el paroxismo y la inutilización de las actividades comunitarias. Se gesta la idea de que la vida privada es superior a la pública, se trata de una experiencia liberadora para el sujeto y por su intermedio para la sociedad, en tanto lo privado se identifica con la creación de la riqueza, superior al poder, que se percibe como meta exclusiva de la acción pública.

Entonces, la privacidad de las relaciones sociales representa el distanciamiento de los valores comunitarios, de la utopía política y de la idea de vocación como servicio comunal. El trabajo ha perdido su dimensión expresiva y toma un contenido instrumental. El éxito ya no se refiere a la realización de metas externas, es ahora un sentimiento personal, no es lo que uno haga lo que lo convierte en un triunfador sino más bien cómo se sienta uno. En conclusión, lo privado conlleva un ser insolidario y débil que encara la vida social con incredulidad y temor, la privacidad es el refugio a la impotencia de la acción pública.

5. LO PÚBLICO

Según lo señalado anteriormente, es en los siglos XVII y XVIII cuando se delinea la vida pública moderna, dentro de una cultura que considera inseparable y en equilibrio la existencia particular de las personas y su existencia colectiva(23).

Sennett y Habermas se interesan por rescatar la valoración positiva de la ciudad como una mezcla, un medio compuesto por extraños. En efecto, la ciudad formada por recién llegados, forasteros, migrantes, jóvenes solos, por desconocidos, es un espacio basado en la heterogeneidad de individuos inclasificables socialmente, un espacio social donde las jerarquías y viejas identidades localistas de origen rural desaparecen. La indeterminación social de los individuos los lleva por hacer un esfuerzo por encontrarse, reconocerse y relacionarse, formar nuevas identidades y desarrollar sus derechos ciudadanos. Contribuyendo a la gestación de clases nacionales y, en esa medida, a la integración nacional, situación que llevará al desarrollo de la esfera pública moderna.

La génesis de lo público se expresará en dimensiones tales como el teatro, los salones, los cafés o las sociedades lingüísticas, organizaciones de la sociedad civil, que se expanden según la estructura social y a la distribución del país. Lo público es

²³. Véase SENNETT, Richard.: *El declive del hombre público*, Península, Barcelona, 1978, y HABERMAS, Jürgen: *Historia y crítica de la opinión pública (La transformación estructural de la vida pública)*, Gustavo Gili, Barcelona, 1981. Es importante anotar, que dichos autores estudian el desarrollo de la vida pública moderna en las ciudades más importantes de la época, París y Londres, debido a la expansión demográfica y articulación con la nueva clase social burguesa.

resultado de los individuos que despliegan su vida social en el ámbito de las relaciones públicas, y representó la formación de la opinión pública, centro de la crítica ilustrada al absolutismo.

En ese sentido, la vida pública se caracteriza de manera inmediata por su necesaria observabilidad (visible, audible, etc.). Todo sujeto en tanto desarrolla su vida pública, imparte clases, actúa en el teatro, contrae matrimonio en municipios o iglesias, asiste a asambleas vecinales o partidarias, etc., puede ser objeto de observabilidad²⁴.

Lo público corresponde al ser social. La esfera pública viene definida y regulada desde fuera. El individuo existe en una sociedad que le brinda una serie de opciones predeterminadas y constrictivas. La sociedad le ofrece la posibilidad de escoger entre un educación estatal o particular, de asistir a una determinada organización.

En el ámbito público, las relaciones tienen a ser interpersonales, próximas al contrato y a la transacción, de las relaciones secundarias²⁵. Son relaciones de neutralidad emocional, no significa que los individuos muestren sentimientos en las acciones que realizan, simplemente no se espera que las personas se muestren apasionados. Son relaciones estrechas, porque se limitan a una tarea concreta, es decir al propósito del grupo, de esa manera el grupo se desarrolla y fortalece. En suma, son relaciones donde los individuos desarrollan sus diferentes actividades.

Se trata de relaciones sociales que atañen a la gran sociedad, a la presencia del Estado, la opinión pública, la sociedad civil. Es importante destacar, el asociacionismo voluntario como entidad pública imprescindible en las sociedades civiles fuertes, en sociedades de hegemonía de la vida pública, su configuración tiene el objeto de impedir que el individuo se encuentre avasallado por el Estado. Según Tocqueville la vitalidad de la sociedad civil impide el despotismo, propicia la participación comunitaria y favorece la prosperidad general²⁶.

Es necesario destacar la peculiaridad de la sociedad civil en relación a la vida pública. La sociedad civil es una categoría propia de la modernidad, surge con el individualismo, es parte de la libertad asociativa de las personas, de su capacidad espontánea y autónoma para crear instituciones diferentes al Estado. En ese sentido, las relaciones de la vida pública con el asociacionismo voluntario y la sociedad civil es parte de la contemporaneidad, no corresponde a las sociedades tradicionales, aquí, más bien, el Estado y la comunidad moldean al sujeto²⁷.

²⁴. CASTILLA DEL PINO, Carlos: "Público, privado, íntimo", en *De la intimidad*, ob. cit., p. 27.

²⁵. CAMPS, Victoria: ob. cit., p. 61.

²⁶. Es el caso de EE. UU. en el período de formación de su sociedad democrática y moderna. TOCQUEVILLE, Alexis de: *La democracia en América*, Guadarrama, Madrid, 1969, pp.259 - 269.

²⁷. Véase GINER, Salvador: "La agonía de la sociedad civil", en *Leviatan*, N° 5, 1981.

El espacio público es la colectividad formada de individuos con sentido de solidaridad y derechos de ciudadanía, que ceden parte de sus esfuerzos a las tareas colectivas que demandan las instituciones sociales. Aquí la participación ciudadana es el medio primordial de realización del individuo en la sociedad.

Una sociedad con vida pública pujante, interesada por los asuntos globales y la revalorización de las virtudes colectivas (solidaridad, cooperación y fe en el porvenir), es la ideología que proclama y orienta el comportamiento individual.

6. LO PRIVADO

Según lo señalado anteriormente, es en el siglo XVIII cuando se conforma la vida privada moderna, en relación con la esfera pública. La privacidad se desarrolla en un movimiento que modifica el sentido de la sociedad.

Es Merton, al definir el *role-set* alude de manera certera el concepto de privacidad. El *role-set* es el "conjunto de relaciones de roles en que participan las personas en virtud de ocupar un estatus social determinado"²⁸. Son las relaciones sociales que se generan entre las personas que ocupan una misma posición social. Entre los mecanismos que articulan el *role-set* se destaca la privacidad como el aislamiento de acciones y la restricción de observabilidad que los miembros del conjunto de roles ejercen sobre la persona, el *insulation of actions* y la reticencia de la *surveillance by others*, se relaciona con la autonomía e independencia individual y con la necesidad que tiene el sujeto de mostrarse socialmente diferente de los demás.

Entonces, la privacidad no sólo es acción social sino también una característica del sistema social. Es un fenómeno macrosocial, en tanto una tendencia que ocurre en la sociedad moderna, es una forma institucional de retiro para preservar la propia identidad. Es la creación del espacio de soberanía individual, de lo contrario la identidad se disgregaría si tuviera que estar afectada por una conformidad continua y de la presión de múltiples relaciones, según Merton es la respuesta a la observabilidad de los demás. Por otro lado, la privacidad también representa el límite a una sociabilidad no deseada por el individuo, es la forma como la gente construye sus propios mundos sociales. Indudablemente que se trata de un único proceso donde se conjugan interacción y estructura social, tal como lo define la Sociología actual.

La privacidad como estructura social

La vida privada desde la perspectiva de la estructura social es conceptualizada por Shils y Tocqueville como relaciones relativamente estables que definen el comportamiento social.

²⁸. MERTON, Robert: "The role-set: problems in sociological theory", British Journal of Sociology, N° 8, 1957, p. 110.

Shils entiende la privacidad como un fenómeno interrelacionado entre los componentes de la sociedad dentro de una totalidad contemporánea:

"La privacidad es una 'relación cero' entre dos personas, dos grupos o entre un grupo y una persona. Es una 'relación cero' en el sentido de que está constituida por la ausencia de interacción, comunicación o percepción, en contextos en los cuales dicha interacción, comunicación o percepción es prácticamente posible -es decir, en una situación ecológica común, como la que tiene lugar en condiciones de contigüidad espacial o de pertenencia a una colectividad, tal como la familia, el grupo e incluso la sociedad en su conjunto"²⁹.

La privacidad desde este ángulo sociológico presupone un sistema social, el autor señala sus diversos niveles, en primer lugar, se refieren sus componentes: las personas, grupos e instituciones sociales. En segundo lugar, se estructuran relaciones de contenido negativo, es decir carentes de vínculos y comunicaciones entre los actores, sin embargo dichas relaciones pueden modificarse y ser afectadas por la vida pública, que coexiste de manera opuesta y complementaria. No se trata de un contenido fijo sino de relaciones fluidas y cambiantes.

En tercer lugar, se destaca el medio donde operan los actores y sus relaciones, es la dimensión de pertenencia ecológica o a una colectividad, la relación de privacidad se da en un ámbito compartido y común. Existen relaciones de proximidad pero no existen, como tendencia, relaciones sociales.

Sin embargo, es Tocqueville el iniciador de la argumentación de modo sociológico en torno a la vida privada, permite clarificar mejor la definición de Shils. Su atención recae en la privacidad como un proceso social, aunque ligado al individualismo, que lleva a los hombres a establecer relaciones particularistas, en pequeños grupos, en detrimento de las relaciones cero o del conjunto en el sistema:

"que dispone a cada ciudadano a aislarse de la masa de sus semejantes, y a situarse al margen, con su familia y sus amigos; de tal manera que, tras haberse creado así una pequeña sociedad para su uso, abandona con gusto la gran sociedad"³⁰.

La definición anterior plantea elementos originales. El aislamiento de los otros considerados multitud, el retiro a una pequeña sociedad compuesta por los íntimos, el abandono de la gran sociedad y el repliegue a la vida doméstica.

En primer lugar, Tocqueville considera al espacio público como el lugar del tumulto y de la gran sociedad debilitada que empujan a la privacidad. Lo público es la dimensión común de los individuos, la colectividad se masifica, el individuo como ciudadano vitalmente implicado en empresas colectivas ha perdido fuerza, ahora es

²⁹. SHILS, Edward: "Privacy: its constitutions and vicissitudes", Law and Contemporary Problems, Vol. XXXI, Spring, 1966, p. 73. Citado por BEJAR, Helena: ob. cit., p. 157.

³⁰. DE TOCQUEVILLE, Alexis: ob. cit., 259.

una multitud de seres individualistas, movidos por objetivos particularistas, fragmentados, y por una indiferencia generalizada, que amenaza todo signo de espíritu público. Hecho que induce a los hombres al desarrollo de la pequeña sociedad.

La gran sociedad es la dimensión de la política y la sociedad civil, su debilitamiento es causa de su abandono, el relajamiento de la participación comunitaria y en los intereses de gobierno, facilita la delegación a expertos la toma de decisiones y genera esclerosis en la sociedad. La política pasa de manos del pueblo a las anónimas competencias del Estado. En suma, Tocqueville señala que el actor al abandonar el espacio público genera la invasión de la esfera social por el Estado, que se muestra desierta, y en esas condiciones el resultado es el despotismo; traduce la incapacidad del sujeto por modificar su entorno social y la aceptación de la manipulación del Estado y el sistema³¹.

La vida privada se presenta con el retiro a la pequeña sociedad y el repliegue a la vida doméstica. El retiro a la pequeña sociedad, viene a ser el espacio delimitado por los grupos primarios, la familia y los amigos son las relaciones íntimas. Los grupos primarios tienden a ser pequeños, pero no es su tamaño lo central, sino que representan el campo de las relaciones emocionales. La vida social en su conjunto se trata de impregnar de los mecanismos de socialización y de las relaciones personalizadas, de tuteo y nombre propio.

La vida doméstica es la esfera de las relaciones cotidianas, de la vivencia directa y palpable de las personas. Según Tocqueville los hombres de la sociedad moderna abdican a su condición de ciudadanos para llenar su vida de pequeños deseos, nimias necesidades y comodidades simples, centran su atención en acciones alejadas de los problemas colectivos. Se trata de individuos carentes de ilusiones, sin metas que vayan más allá de lo puramente cotidiano, desprovisto de grandezas, Tocqueville se lamenta de esa posibilidad en la evolución de la sociedad moderna, que puede generar un materialismo que impida ver los grandes quehaceres colectivos y generales del sistema.

En conclusión, la privacidad se estructura de relaciones entre actores y es un proceso social.

La privacidad como interacción social

La privacidad desde otra perspectiva sociológica es interacción social, entendiendo por ello el proceso de las personas que se orientan hacia los otros y

³¹. TOCQUEVILLE, Alexis de: ob. cit., pp. 264 - 265. Idea que en otro contexto fue desarrollado por Marx, en particular al referirse al bonapartismo, señala que en condiciones de dispersión social y fragmentación política, se crean las bases para el surgimiento de autoritarismos, MARX, Carlos: *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, (existen varias ediciones).

actúan en respuesta de los comportamientos de los otros, el énfasis recae en la acción social.

La privacidad se presenta como la acción personal de guardar para sí su propio espacio. Aquí rescatamos la decisión voluntaria de rechazo a la interrelación de los otros. A diferencia, la soledad expresa un acto no deseado de ausencia de relaciones sociales, un aislamiento no querido, en cambio la privacidad alude a un control del sujeto. Por consiguiente, la privacidad es la acción del sujeto para construir su espacio propio, separado de las relaciones de la sociedad y los grupos sociales³².

En ese sentido, lo privado es, en primer lugar, el ámbito del autodesarrollo. El liberalismo clásico, especialmente el de Mill, considera que la privacidad es una conquista, un terreno ganado a la esfera pública y supone un triunfo de la individualidad contra la intervención de la sociedad y el poder. Lo privado corresponde al dominio del sujeto y de sus potencialidades como ser racional y pasional.

Racionalidad que significa el apartamiento de normas y obligaciones colectivas que regulan la vida pública, es resultado de una elección moral, el sujeto pretende crear una individualidad diferente, singular y única, se eleva a racional cuando planea y organiza su accionar futuro en la sociedad. Es pasión, como activación de la voluntad, el individuo se prepara para hacer frente al mundo exterior. La privacidad es el espacio de ensayo del sujeto para realizarse en el mundo, es la fuente de acción para alcanzar la plenitud. Se trata de una visión optimista, de un sujeto que activa su voluntad para alcanzar la felicidad³³.

En definitiva, el sujeto milleano es un ser que pugna por controlar sus acciones, por ejercer su capacidad de juicio, por elegir objetivos, por prepararse o planear su vida, que activa su voluntad por intervenir en la sociedad.

En segundo lugar, la privacidad es el ámbito de la autenticidad, la esfera privada es el lugar donde el uno toma conciencia de su verdadera existencia frente a los muchos, contrario a la presión de la vida social exterior, que se muestra amenazante y hostil, donde cabe sólo la convención, el disimulo, el disfraz y se corre el riesgo de ser vulnerado. Idea que va a ser desarrollada por la Sociología Clásica.

³². Puede ser enfocado desde la idea de Berlin, de libertad *negativa*, que supone un apartamiento del individuo de la colectividad: "... significa estar libre *de*: que no interfieran en mi actividad más allá de un límite, que es cambiante, pero siempre reconocible", es la que se da al interior de un espacio que se recoge a la injerencia exterior. A diferencia de la libertad *positiva*, que es una libertad para hacer y actuar en la sociedad. BERLIN, Isaiah: *Cuatro ensayos sobre la libertad*, Alianza Editorial, Madrid, 1989, p.136.

³³. BEJAR, Helena: "Individualismo, privacidad e intimidad: precisiones y andaduras", en CASTILLO DEL PINO, Carlos (ed.): *Dela intimidad*, ob. cit., pp. 47 - 51.

Alienación (Simmel), anomia (Durkheim) y despotismo (Tocqueville) son las consecuencias de la modernidad. Autores que enfatizan el individualismo como resultado de los males de la sociedad, el sujeto no es tanto un ser autónomo sino una criatura amenazada. La práctica del individualismo, el aislamiento de la sociedad, no se identifica solamente con la promesa de autorrealización, ello merece un juicio más cauto. La sociedad moderna ha arrojado al hombre a un mundo que no controla y en la cual se encuentra perplejo y perdido, la privacidad es el repliegue a la esfera propia y verdadera, consecuencia de que la vida social deviene algo ajena y falsa. El espacio público constituye la negación del interés comunitario y de la ciudadanía, la privacidad es el último refugio de un individuo atemorizado y del hombre que deviene en súbdito, que niega su condición de ciudadano. En ese sentido, la privacidad es la única realidad auténtica, el sujeto real sólo puede tener lugar en la privacidad, en tanto lo público es utilitario y agreste³⁴.

En tercer lugar, la dimensión privada es el ámbito de la seguridad afectiva, de los grupos primarios, la familia y los amigos devienen en el espacio privilegiado por las personas. Los grupos primarios actúan como una coraza protectora contra las amenazas de un mundo exterior, confiere arraigo, permanencia, sentido y certeza al individuo³⁵.

La privacidad se expresa en la vida familiar y en los intereses domésticos, ya no es la conquista de la esfera pública, ella se da por hecho, es una parte inherente de la sociedad, y no es tampoco el límite, un retiro, ante los males de la sociedad, se reconoce lo público como un estado en el que uno se instala, un mero referente externo que aparece dado. Fuera del pequeño grupo prima una cultura narcisista, las relaciones sociales asumen características de indiferencia y necesidad, el distanciamiento y el miedo, el recelo y la falta de compromiso.

Finalmente, lo privado es el espacio de la intensidad, el escenario de la generosidad y la entrega sin reservas, la amistad, el amor. Los grupos pequeños, la familia en particular, son los niveles sociales que posibilitan el desarrollo de relaciones sociales sustentadas en lo emocional y afectivo. Lo privado permite la relación con el mundo público, es la actividad central de la acción individual. Al compartir experiencias y sentimientos, los grupos pequeños constituyen un círculo definido tanto externamente, por su oposición a lo público, como internamente por su referencia al individuo³⁶.

³⁴. BEJAR, Helena: ob. cit., pp. 64 - 65.

³⁵. BEJAR, Helena: "Autonomía y dependencia: la tensión de la intimidad", REIS, N° 37, Madrid, 1987.

³⁶. BEJAR, Helena: "La cultura del individualismo", ob. cit., p. 64.

El dominio privado, es en consecuencia, el espacio del autodesarrollo, de la autenticidad, de la seguridad e intensidad, recinto de la libertad, expresión de sentimientos y de la propia naturaleza del hombre.